

ESPECIAL I+D+i



Radiografía de la I+D española

Hace solamente unas semanas el director del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO), Mariano Barbacid, afirmaba que la fuga de cerebros en nuestro país se había estancado. Este hecho es, sin duda, un indicador de la buena salud de la que goza la I+D, no sólo en España sino también en el resto del mundo. Este hecho se confirma con el número de proyectos emprendidos por las compañías farmacéuticas, a nivel privado, y por los distintos organismos públicos de investigación.

Es precisamente el Programa Ingenio 2010 el que engloba las líneas de investigación básica y el que marca el objetivo europeo, en general, y el español, en particular, de llegar a la inversión del 3 por ciento del PIB en 2010. Para ello, es necesario involucrar al Estado, a la empresa, a las universidades y otros organismos públicos de investigación a través de distintas estrategias como el ya mencionado Programa Ingenio, el VII Programa Marco o el Plan de Actuación para 2009.

En lo referente

al ámbito público, tanto el CNIO como el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC) son los encargados de liderar el camino hacia la excelencia de la I+D, a través del fichaje de nuevos investigadores y de la consolidación de los equipos que ya han sido avalados durante los últimos años por la obtención de numerosos premios de investigación a nivel mundial.

Por su parte, el sector privado, representado en gran medida por las distintas compañías farmacéuticas, es el encargado de completar el proyecto a través de la implementación de la I+D en las distintas áreas terapéuticas en las que trabajan. La Oncología, a través de los anticuerpos monoclonales; las enfermedades infecciosas, que continúan buscando la forma de frenar la replicación viral o las nuevas moléculas para el tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso central, son sólo algunos aspectos que han hecho posible el crecimiento del arsenal terapéutico a disposición de los especialistas.

En un entorno competitivo y con un marco legislativo basado en una política de contención del gasto, la apuesta por la I+D es, más que una opción, una necesidad, especialmente para las compañías nacionales. En este sentido, centrar los esfuerzos en áreas concretas, buscar alianzas o salir a bolsa, supone para las compañías españolas una oportunidad para competir en un entorno global en el que es necesaria una mayor rapidez y más eficacia en el descubrimiento de nuevos fármacos para lograr una posición destacada a nivel internacional en el ámbito de la I+D.

Introducción y ayudas

págs. 17-19

El Programa Ingenio 2010 y el Programa Marco de Investigación fomentan la inversión de recursos públicos y mejoran la competitividad.

I+D pública

págs. 20-22

El Plan de Actuación para los institutos del CSIC y los proyectos del CNIC y del CNIO se sitúan a la cabeza de la investigación en España.

I+D áreas terapéuticas

págs. 24-30

La inversión del sector privado es fundamental en la implementación de la I+D en las diferentes áreas terapéuticas en las que desarrollan su trabajo.

Compañías destacadas

págs. 36-38

Los principales responsables en España de las diferentes compañías farmacéuticas destacan la importancia de apostar por la innovación.

